

Diario de Alvarez, Yamila.

(Gancedo _ Chaco).

Torbellino de pensamientos únicos y mágicos se
cruzan por mi cabeza.

En primer lugar quiero resaltar el trabajo humanitario que realiza la fundación Redes Solidaria, en la Comunidad Indígena la Estrella.



Recuerdo aquel 20 de Junio, cuando recibí un correo, notificándome que había sido elegida para desarrollar tareas educativas y recreativas con niños indígenas, en una comunidad llamada La Estrella, poblada por etnias Chorotes y Wichi, que se encontraba sobre las costas del Rio Pilcomayo a pocos kilómetros de Misión la Paz, en el este de la provincia de Salta.

Me sentí muy FELIZ, ese momento fue una mezcla de emoción y miedo, (miedo al choque de cultura cuando llegara y ausencia de comodidades).

Los días pasaban Graciela, Francisco y yo cada vez estábamos más ansiosos



por experimentar este nuevo desafío, así pasaron los días hasta que llegó aquel domingo 10 de Julio del 2016, cuando partimos de Gancedo rumbo a Sáenz Peña; seguidamente Joaquín V Gonzalez y Tartagal, con lágrimas en los ojos recuerdo que cuando el colectivo se empezó a alejar de Tartagal rumbo a Misión la Paz, nos miramos y ese silencio habló por nosotros.

Nuestra llegada.



Caritas sonrientes, puras e inocentes empezaron a llegar al colectivo, aparecían por la parte de adelante y de atrás, hablando entre ellos en su lengua tradicional y claramente apreciaba en sus rostros la felicidad por nuestra visita.

Entre tantas caras jóvenes, a pasos más lentos, visualice a un señor y creí que era el cacique, pero al presentarse me dijo, “¡Que tal!, soy Juvencio, bienvenidos chicos a nuestra comunidad, los niños estaban a la espera de ustedes desde muy temprano”.

Y así empecé a caminar por el polvoriento camino y el monte nativo que me cobijaría por una semana.



Me es muy difícil describir las sensaciones de cada momento vivido en ese lugar, porque cada uno de ellos tiene un significado especial e inolvidable.

Cariño y afecto recibido.



Las muestras de cariño y afecto de los niños demostrados hacia mí, me sorprendieron a pesar de que ellos no me conocían.



Con respecto a los adultos, en los primeros días, sentía una sensación de prudencia, hasta que con el correr de los días se fueron acercando y entablando conversaciones amenas. Delfina y Martina, con su forma de ser tan amables y comunicativas, me dieron más tranquilidad y confianza, y entre mates y mates, fueron mostrándome y explicando los trabajos de artesanías que realizan en su

quehacer cotidiano.

Oh sorpresa al levantarme.



Al salir de la habitación, Sebastián, “Líder del grupo”, amable y servicial, ya había preparado el fuego para nuestro desayuno, lo que produjo en mí una grata sorpresa, porque no esperaba ése hermoso gesto de un niño tan pequeño con un enorme corazón.

El uso del uniforme significaba para ellos autoridad e inicio de las actividades escolares, y cuando no lo usaba yo era Yamila para ellos demostrando una relación más afectiva y amistosa.



Conociendo nuevos integrantes / compartiendo conocimientos y experiencias.



Pablo: Cacique de la comunidad, se acercó, se presentó y nos explicó que cualquier inquietud que tuviéramos y si necesitáramos algo nos dirigiéramos a él, y agradeció nuestra presencia deseándonos una buena estadía.



Damián: un medio día nos sorprendió con su visita, nos comentó que él era quien está a cargo de la sala de primeros auxilios, nos explicó cuál era su casa y muy amable se puso a disposición de lo que necesitáramos.



Juvencio: (encargado del área de Computación), amable, cordial, generoso, deseoso de conocer nuevos programas, me dio la posibilidad de intercambiar conocimientos y aprendimos juntos el uso de diferente software.

Establecimos un lindo vínculo de amistad, hasta la actualidad.

Tarde en el rio.



La esposa del cacique, como muestra de afecto me hizo un presente regalándome un monedero artesanal, y después de una linda charla se ofreció como guía para el paseo que realizamos a orillas del Rio Pilcomayo.

Fue uno de los mejores días, me sentí una integrante más de su comunidad, disfrute de la naturaleza del lugar, aprendí los juegos propios de su cultura:



(Correr un chanco _taparse con tierra).

Y los más a venturoso fue cruzar el rio con ellos, para traer un palo bobo (caña que utilizan para sus viviendas).



Fue una tarde ÚNICA y divertida que jamás olvidaré.

Actividades Propuestas.



Con respecto a las actividades, Pablo y Juvencio me manifestaron que la agenda de actividades desarrollada, fue muy dinámica, divertida y creativa, y que los niños las realizaban con mucho entusiasmo, incluso fuera de los horarios establecidos, quedándose con nosotros más tiempo.

con nosotros más

Para mí sus muy gratificante, que lo aprendido en llevar a la práctica lograr los objetivos



observaciones, fueron porque quiere decir mis estudios lo puedo eficientemente y propuestos.



Lo que más le apasionaba a los niños era pintar en hojas, hacerse tatuajes y pintarse el pelo.

Momentos que jamás olvidaré.

Los niños siempre:

- Nos cargaban los bidones con agua.
- Ayudaban a mantener el fuego encendido.
- Sección de belleza. (Maira y Alba).
- Trepar al árbol.
- Hamacarse en las ramas de los árboles.
- Su tono de vos.
- Mi paseo en caretilla.



Meta Lograda.



Seis de la mañana, ni un minuto más, ni un minuto menos, Tum _ Tum puertas y ventanas, los niños nos vinieron a despertar.

Para mí significó un gran día, por haber logrado la meta propuesta, y nostalgia a la vez, por dejarlo, porque ya había empezado a comprender a los habitantes de esa

comunidad hermosa y sobre todos a los pequeños, porque fueron el sostén para que me sintiera tan cómoda en ese lugar. Fue un día muy movilizador, la comunidad se vistió de fiesta, todos colaboraron, adornamos el lugar con globos, banderines, manteles y presentes para los niños y adultos.

Pablo, Juvencio y Damián; me emocionaron con sus palabras de agradecimiento y deseos de que vuelva a su comunidad.



Los niños, muy emocionados, con sus manitas levantadas, nos expresaban su adiós.

Sin dudas esta experiencia, marcó un antes y un después en mi vida porque me permitió valorar y tener otra visión de mi realidad, e invito a todos aquellos corazones solidarios a sumarse a esta aventura de ayudar a los niños de la Comunidad La

Estrella, que tanto necesita de nosotros en lo material, porque en lo espiritual son los niños más felices que he conocido.

Agradecimiento.

- Quiero expresar mi agradecimiento a la fundación Redes solidarias, quien me convocó y confió en mí, para realizar esta experiencia.
- A mi familia, quienes me apoyaron desde el primer momento.
- Medio radial: FM del Norte.
- A cada una de las personas que aportaron su colaboración para tan noble misión (no expreso su nombre por temor a olvidarme de algunos de ellos) gracias, gracias.
- Al Sr Intendente: Alberto Korovaichuk.
- A mis compañeros de estudios: Graciela y Francisco.
- A la Sra. Directora y al equipo docente de la U.E.S Gancedo, que me están formando en esta noble profesión de docente.